



1889-1957 7318 000 199782

2 - Tribuna La Estrella de Quica Miércoles 21 de enero de 1987

Gabriela Mistral a 30 años de su muerte

Oscar González Villarroel

Se han cumplido 30 años del fallecimiento de Gabriela Mistral; con tal motivo llegamos hasta Viña del Mar para conocer más de cerca algunos de sus primeros versos e indagar "algo más" sobre su vida. Hemos encontrado en el periódico "La Voz de Elqui" una crítica despiadada de un señor llamado Abel Moisés, que, por supuesto, no pasó a la historia, cuando dice de Gabriela que es una "niña vanidosa, llena de amor propio y de orgullo", agregando más adelante: "confiese la verdad, diga claramente que se cree intocable... Usted se cree llamada al púlcro de la gloria".

Pero también tuvo un anónimo defensor que escribió a Lucila Godoy, como era su nombre y así se firmaba: "que siga conquistando laureles"; y más adelante escribió un juicio que podíamos señalar como premonitorio, cuando dice: "No quiero decir con esto que la señorita Godoy, en la actualidad, sea una notable escritora, pero sí puedo asegurar, sin temor a exagerar que su fama llegará a un punto que muchos envidiarán".

Era el año 1905.

Y, en realidad, esta persona que escribió las frases precedentes, no estuvo equivocada, porque 40 años más tarde Gabriela Mistral recibió de manos de un rey de verdad el más alto galardón a que puede aspirar un escritor: El Premio Nobel de Literatura. Gabriela Mistral fue maestra primaria y a los 16 años empezó haciendo un interinato en la Escuela de La Cantera, pasando luego a la Escuela de Barranca, que quedaba en los alrededores de Viña del Mar. Posteriormente, rindió examen de conocimiento y competencia en la Escuela Normal N° 1 de Santiago, ingresando luego a la enseñanza secundaria. Obtuvo su primer nombramiento en el Liceo de Niñas de Traiguán. Posteriormente fue trasladada al Liceo de Los Andes, donde conoció al Ministro de Justicia e Instrucción Pública y posteriormente Presidente de la República, el recordado maestro de Pucuro don Pedro Aguirre Cerda, quien habría de proponerla en 1940 como aspirante al Premio Nobel de Literatura.

Gabriela Mistral, que a esa fecha enseñaba Gramática e Historia de la Edad Media en el Liceo de Los Andes, se pre-



sentó a dicho concurso con su poema titulado "Los Sonetos de la Muerte", que resultó ganador de dicho torneo y cuando se anunció el nombre de la persona que había obtenido el premio y que nadie conocía y que tan poco se presentó para recibir el preciado galardón y leer su poema, tuvo que hacerlo en su lugar el poeta Vctor Domingo Silva.

En aquella fecha, Gabriela Mistral tenía solamente 25 años y corre como un rumor de leyenda que estaba en el teatro; pero no se presentó por considerar que no tenía la ropa adecuada para esta presentación, porque ella -como decía herself- vestía siempre "oscuras rayas pardas", y contentó su triunfo sentada en silencio en las gradas populares del teatro donde se llevaba a cabo dicho certamen.

Desde ese mismo momento, toda la intelectualidad y el pueblo mismo quisieron conocer algo más de la silenciosa maestra rural de Los Andes, y fueron, precisamente, sus alumnos y los estudiantes de todo el país quienes le solicitaron sus poemas para publicarlos en sus revistas, razón por la cual hasta ahora su producción literaria, sus cartas llenas de angustias y temor, porque tenía ser exonerada de los cargos consulares que posteriormente desempeñó, está muy dispersa y un tanto desconocida en un sentido integral, fuera naturalmente de los libros conocidos, cuyos títulos nosotros hemos contemplado en todas las bibliotecas de los países europeos que nos ha tocado visitar.

Se nos ocurre que en la misma forma que fuera creada la Fundación Pablo Neruda, destinada a preservar sus obras, su recuerdo y su memoria enraizada en su pueblo, en Latinoamérica y en el mundo entero, bien podría crearse en Chile la Fundación Gabriela Mistral, destinada, en primer lugar, a recoger sus obras, sus poemas, sus cartas que se encuentran esparcidas en el mundo entero, principalmente en uno de los Museos de los Estados Unidos, a fin de que Gabriela no siga siendo una mujer desconocida entre la actual generación y las futuras, que vienen con hambre y sed de conocimientos de figuras legendarias como es nuestra Gabriela.

El Instituto Chileno Sueco de Cultura, que funciona en Suecia, recordará con mucho cariño y admiración la obra de esta sencilla mujer, en el 30 aniversario de su muerte, en la misma forma que lo hiciera Fernando Durán Villarroel, cuando se cumplieron 25 años de su muerte con un bello artículo que fuera publicado en el diario "El Mercurio" de Valparaíso en 1962.

El autor de este artículo es presidente del Instituto Chileno Sueco de Cultura en Malmo, Suecia.

"No quiero decir con esto que la señorita Godoy, en la actualidad, sea una notable escritora, pero sí puedo asegurar, sin temor a exagerar que su fama llegará a un punto que muchos envidiarán".

Gabriela Mistral a 30 años de su muerte [artículo] Oscar González Villarroel.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Villarroel, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral a 30 años de su muerte [artículo] Oscar González Villarroel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile